

Jueves
1 de marzo de 2001

Muchas personas dependientes de insulina aprovecharon la ocasión para pasarse a otro método de inyección

El cambio de viales y jeringuillas afecta a más de quinientos diabéticos de la zona

Las jeringuillas y los viales de insulina «antiguos» terminaron ayer en el fondo de las papeleras de los centros de salud. Y es que era la fecha límite para que se efectuase el cambio a los nuevos formatos. Una modificación que afecta a más de quinientos diabéticos

barbanzanos: personas dependientes de la insulina que se pinchan con el tubo y la aguja de toda la vida. Muchos pacientes aprovecharon el momento para abandonar la tradicional forma de inyectarse y apostar por el bolígrafo, un método más higiénico y práctico.

M. J. M.
RIBEIRA

Los centros de salud barbanzanos siguieron a pies juntillas el refrán que dice que las prisas no son buenas consejeras y no esperaron al último día para sumarse al cambio. De hecho, la mayoría comenzó una campaña de información hace dos o tres meses para que los pacientes conociesen a fondo el nuevo modelo, ajustado al resto de países de la Unión Europea. Además, ya se inició la distribución de los envases.

Estas transformaciones en la concentración de la dosis y en el formato de la jeringuilla no implican que los más de quinientos barbanzanos que utilizan este método tengan que alterar sus tomas diarias ni el tipo de fármaco. Deben limitarse simplemente a devolver en los centros de salud las jeringuillas y agujas, y en las farmacias las medicinas que guarden en sus domicilios.

Preferencia por el bolígrafo

Lo que sí hicieron muchos insulínodependientes, siguiendo las recomendaciones de los especialistas, fue pasarse al bolígrafo, una forma de inyección más práctica e higiénica que incluye el preparado farmacológico. Este método es por el que opta un mayor número de



Las farmacias barbanzanas comenzaron a dispensar los nuevos envases a los enfermos

pacientes últimamente, con lo que la cifra de diabéticos que necesitan la insulina para su tratamiento supera ampliamente los mil en la zona.

Aunque el bolígrafo fue el ganador de esta revolución, «algunos afectados, sobre todo los ancianos son reticentes porque se pinchan con la aguja hipodérmica desde hace años y tienen miedo a no adaptarse», dice un facultativo rianxeiro.

EN DETALLE

- ▶ **Afectados.** Los diabéticos barbanzanos que precisan inyectarse insulina supera los mil. Más de quinientos se vieron afectados por la transformación.
- ▶ **Novedades.** Se altera la concentración del medicamento. Pasa de cuarenta unidades por mililitro a cien. Asimismo, se permuta la capacidad de la jeringuilla.
- ▶ **Continuidad.** Los pacientes que usen otros métodos de administración, como las plumas o cartuchos, no tienen que preocuparse del cambio, porque ya están en el mercado con la nueva concentración.
- ▶ **Consejos.** Los facultativos y farmacéuticos barbanzanos recomiendan a los pacientes devolver los antiguos envases en sus centros de salud y en ningún caso combinarlos con los nuevos recipientes.

La afección más frecuente

La diabetes tipo dos, que es la que padecen las personas mayores, es la más frecuente en el área barbanzana, «una zona en la que no existe una incidencia especial de la afección», asegura Blanca García, directora del Hospital da Barbanza. Es en este centro donde muchos enfermos acuden periódicamente a someterse a las revisiones de especialistas

endocrinólogos y oftalmólogos. Y es que el control rutinario de la patología lo realizan los médicos y ATS en los centros de salud.

En el caso de que el mal esté estabilizado y los afectados aprendan a inyectarse, son ellos mismos los que se automedican. De todas formas, no todos los diabéticos barbanzanos reciben su tratamiento por vena.